

## Mitigating risk of violence during elections in an ecosystem with multi-stakeholder engagement es (Spanish)

[00:00:18] Hola. Me llamo Sare Koopel y me alegra estar hoy aquí con ustedes. Soy analista de asistencia electoral en el PNUD y trabajo en el Grupo de Trabajo Conjunto CE-PNUD sobre Sistemas Electorales con sede en Bruselas. En la sesión de hoy, me basaré en algunas de las sesiones anteriores y les presentaré algunas de las dinámicas que conducen a la violencia durante un proceso electoral. Además, analizamos algunas de las actividades que pueden ayudar a mitigar el riesgo de violencia en torno a las elecciones para contribuir a crear un ecosistema con la participación de múltiples partes interesadas. Los procesos electorales son, en última instancia, ejercicios para determinar la competencia política y tomar decisiones colectivas. Como tal, hay mucho en juego y las tensiones pueden ser altas. Estas tensiones pueden extenderse hacia la violencia relacionada con las elecciones. Y para los profesionales electorales de muchos países, esta preocupación merece la máxima atención. El ecosistema de la información es, en muchos sentidos, como un espejo que refleja y magnifica las condiciones sociales, políticas y normativas de un país en particular. La llegada de Internet ha añadido una nueva dimensión a la dinámica tradicional. Ha creado formas novedosas y cambiantes para que los ciudadanos interactúen con las noticias, con figuras públicas y entre sí. Pero si bien esto ha fomentado un nuevo nivel de apertura y conectividad, también ha eliminado algunas salvaguardas muy importantes. Por lo tanto, también se han abierto nuevas oportunidades para socavar el proceso electoral y erosionar la confianza en las instituciones. Los agravios pueden amplificarse incluso con fundamentos dudosos y se han creado canales en los que los ciudadanos y los políticos se abusan directamente unos de otros. Las porosas fronteras digitales incluso permiten a las entidades extranjeras avivar la división en torno a las elecciones. Durante muchos años, una vía clave en la lucha contra la violencia relacionada con las elecciones fue mejorar la administración electoral y trabajar en torno a la resolución de problemas para generar confianza en las instituciones y reducir los puntos desencadenantes. Sin embargo, si la contaminación informativa socava a estos expertos al inventar o exagerar historias de fallos técnicos o sesgos políticos, se requieren nuevas medidas. El PNUD emprendió un ejercicio para identificar y evaluar diferentes tipos de actividades implementadas por diferentes actores o consorcios de actores para promover la integridad de la información como medio de prevenir y mitigar la violencia electoral tanto en el ámbito presencial como en el virtual. Hablaremos de algunos de ellos más adelante. Ninguna entidad puede resolver por sí sola los miles de desafíos y, desde luego, tampoco puede un organismo de gestión electoral por sí solo. Requiere un enfoque de múltiples partes interesadas y de la capacidad de diseñar soluciones de forma creativa. Hay opciones y acciones que pueden tomar los diversos actores de un proceso electoral, incluyendo a los ciudadanos; la sociedad civil; los actores estatales; las plataformas del sector privado; los medios de comunicación tradicionales; y, quizás lo más importante, las figuras políticas. Juntos, pueden construir un sólido ecosistema de información para ayudar a unas elecciones pacíficas y fiables. Es importante contar con una amplia gama de organizaciones trabajando en el tema, pero la forma en que trabajan juntas es absolutamente clave. Se están desarrollando diferentes modelos de asociaciones: una sala de acción en materia de elecciones puede proporcionar una respuesta conjunta a las crisis; los consejos de redes sociales que permiten la coordinación de las actividades de promoción; las coaliciones de integridad de la información como por ejemplo la coalición georgiana, que permiten reunir al gobierno, a los actores no gubernamentales, el sector privado, los partidos políticos y los ciudadanos comunes para crear herramientas efectivas para mapear, monitorear y combatir la desinformación. Los tipos de coaliciones y su composición deben guiarse por la fuerza de las relaciones, los intereses y los objetivos de cada país. No hace falta decirlo,

pero se debe prestar atención a garantizar que las comunidades reflejen adecuadamente a los grupos del país en particular, especialmente aquellas que podrían ser objeto de marginación o violencia. Ahora cederé la palabra a mi colega Ajay, quien nos contará más sobre las ideas extraídas del Proyecto "Sosteniendo la Paz durante las Elecciones" y sobre qué se puede hacer para mitigar el riesgo de violencia electoral. Gracias.

[00:05:48] Hola. Mi nombre es Ajay Patel, soy el experto principal del flujo de trabajo de integridad de la información para el Proyecto "Sosteniendo la Paz durante las Elecciones". Voy a resumir ahora las actividades que se pueden emplear para mitigar el riesgo de violencia relacionada con las elecciones y, a su vez, intentaré ilustrar por qué necesitamos la implicación de una diversidad de actores. En primer lugar, los entornos donde existe una polarización extrema proporcionan un terreno fértil para las narrativas de desinformación. Los medios polarizados no son necesariamente la raíz del problema, sino más bien un síntoma de la polarización política. En consecuencia, los programas y actividades que tienen como objetivo abordar la polarización social son clave. Por ejemplo, las iniciativas de base comunitaria que fomentan la interacción comunitaria y el diálogo en línea y fuera de línea. En segundo lugar, generalmente se considera que es más probable que los actores políticos se precipiten a la violencia relacionada con las elecciones. Es apropiado crear un marco para ayudarles a limitar el uso indebido de las redes sociales. Se pueden utilizar acuerdos digitales o "altos al fuego" que pueden negociarse a través de organizaciones locales de la sociedad civil. El estado puede considerar oportuno introducir disposiciones legales, que algunos países han considerado necesarias. Sin embargo, a menudo hay cierta aprensión acerca de cómo esto puede diseñarse para resistir también el uso indebido político y garantizar la primacía de los derechos humanos, la libertad de expresión y proporcionar un Internet seguro y abierto. Como ocurre con cualquier reforma legislativa en torno a las elecciones, es vital organizar amplias consultas con las partes interesadas. Los organismos de gestión electoral u otros grupos apropiados pueden intentar acordar voluntariamente un código de conducta obligatorio para establecer compromisos y poner barreras en torno al uso de las redes sociales. Estos pueden incluir a candidatos, partidos políticos, directores de campaña, agentes de medios, simpatizantes... pero también puede implicar a personas influyentes (influencers) o blogueros que estén en condiciones de brindar su apoyo. Las empresas de redes sociales tienen una responsabilidad fundamental y, potencialmente, tienen un control significativo sobre lo que ocurre y se presenta en sus sitios. Muchos han asumido una función de moderación de contenido, como han destacado los oradores anteriores. En función de cómo evalúe cada plataforma, se analizan los riesgos y se puede determinar el nivel de compromiso y la inversión para respaldar la integridad de la información. El monitoreo de un medio de comunicación por parte de la sociedad civil o del gobierno puede ayudar a identificar la interferencia en el proceso electoral y garantizar que todos cumplan con las reglas. La verificación de datos es una actividad fundamental, y las iniciativas de cooperación entre los medios de comunicación y la sociedad civil han obtenido excelentes resultados. Sin embargo, las limitaciones subrayan la necesidad de reunir a los actores que trabajan en esto para mejorar, alcanzar y fomentar la cooperación. Además, la creación de asociaciones con verificadores de datos y periodistas tiene el propósito de aumentar el uso y la difusión de la información verificada. Además, las iniciativas de verificación de datos se complementan mejor con otras actividades dirigidas a aumentar la resiliencia del público a la contaminación informativa antes de que se vea expuesta. La alfabetización mediática e informacional y la educación de los votantes son fundamentales, tal como lo han planteado oradores precedentes. Esto requiere esfuerzos de una variedad de actores, y esos esfuerzos tendrán mayor impacto si cuentan con una coordinación efectiva. Los organismos de gestión electoral también suelen trabajar con las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación

para multiplicar el alcance de sus propias campañas de información a los votantes. Se ha descubierto que la desacreditación micro-dirigida es un mecanismo especialmente efectivo para combatir proactivamente la contaminación informativa. Preparar a los ciudadanos para los tipos de narrativas a las que se enfrentarán más adelante ayuda a evitar que la información se comparta en vez de requerir una respuesta reactiva. Para ello, el mensajero importa. En algunos casos, las organizaciones de la sociedad civil o de base comunitaria, pueden estar en mejor posición para transmitir mensajes que reflejen lo anterior. La sociedad civil tiene un papel importante que desempeñar. Especialmente cuando hay escepticismo en cuanto a si el estado o las empresas son los más adecuados para combatir la contaminación informativa. Por ejemplo, cuando se teme que las autoridades utilicen las regulaciones para sus propios intereses, o cuando existen preocupaciones en cuanto a que las plataformas no estén incentivadas para combatir la contaminación informativa. Vemos que las iniciativas de la sociedad civil tienen una contribución fundamental que hacer. Tras destacar una serie de acciones y medidas que pueden llevarse a cabo, y que podrían o deberían ser impulsadas por diferentes actores en función de su mandato [o ámbito de competencia], de la confianza y del nivel de capacidad, queda claro que ninguna medida por sí sola es suficiente y que ningún actor puede desempeñar todas estas funciones por sí solo. Además, estas diversas respuestas necesitan ser implementadas de forma simultánea y coordinada. Muchísimas gracias.